

ARTÍCULO DE REVISIÓN

CARACTERÍSTICAS DEL APRENDIZAJE GRUPAL, APRENDIZAJE COOPERATIVO Y APRENDIZAJE COLABORATIVO EN LA UNIVERSIDAD

Autor:

Douglas García Rodeznoⁱ

Recibido 12 de octubre 2022, aprobado 29 octubre 2022

Resumen

Objetivo: el objetivo de esta investigación es establecer las características del aprendizaje grupal, aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo, porque puede guiar las prácticas docentes universitarias cuando se trabaja en grupos de aula o materia. **Método:** el método teórico utilizado fue el analítico sintético, con el cual se logró una caracterización de los diferentes aprendizajes en estudio y el desarrollo de uno al otro. **Resultados:** entre los principales resultados se destaca lograr la caracterización de la forma cómo aprenden los estudiantes cuando trabajan en grupos, desde la concepción del aprendizaje grupal, cooperativo y colaborativo. **Conclusión:** para lograr los objetivos de aprendizaje en un mundo cambiante como el actual deben considerarse las prácticas grupales en el aula, de tal forma que los estudiantes no solamente trabajen en grupos, sino que aprendan a negociar y establecer sus propios objetivos a través de la colaboración para el desarrollo cognitivo, social y afectivo, constituyéndose en artífices de su propio aprendizaje.

Palabras clave: aprendizaje grupal, aprendizaje cooperativo, aprendizaje colaborativo

Abstract

Objective: The objective of this research is to establish the characteristics of group learning, cooperative learning and collaborative learning as it can guide university teaching practices when working in classroom or subject groups. **Method:** The theoretical method used was the synthetic analytic, with which a characterization of the different learning under study and the development of each other was achieved. **Results:** the main results obtained were to achieve the characterization of the way students learn when they work in groups, from the conception of group, cooperative and collaborative learning. **Conclusion:** to achieve learning objectives in a changing world such as the current one, an evolution in group practices in the classroom must be considered, in such a way that students not only work in groups but also learn to negotiate and establish their own objectives through of collaboration for cognitive, social and affective development, becoming architects of their own learning.

Keywords: group learning, cooperative learning, collaborative learning.

ⁱ Ingeniero industrial, Facultad Multidisciplinaria de Occidente, Universidad de El Salvador Correo electrónico: douglas.garcia@ues.edu.sv.  <https://orcid.org/0000-0003-1904-1390>

Introducción

El sistema educativo, las prácticas docentes tradicionales, el diseño del currículo e incluso la cultura tradicional han promovido y potenciado el aprendizaje individualista en las aulas, especialmente las universitarias. Sin embargo, el hombre es un ser social, que interactúa con otros seres humanos para lograr objetivos propuestos en determinadas circunstancias, conformando grupos de trabajo. El aula no es un lugar exento de este tipo de interacción, por lo que el aprendizaje grupal permite que los estudiantes sean capaces de aprender por sus propios medios, es decir, quien sabe mejor qué técnicas, estrategias o hábitos se puede utilizar para aprender es el sujeto que aprende.

Sin embargo, el trabajo en grupo no es suficiente para lograr aprendizajes significativos en el marco de la interacción con los demás, por lo que surge el aprendizaje colaborativo, pasando por el aprendizaje cooperativo, donde el grupo puede trabajar junto para alcanzar objetivos comunes, procurando que los resultados sean de beneficio para todos, bajo la guía del docente, quien propone las diferentes estrategias para lograrlo. De esta forma, se puede entender el aprendizaje colaborativo como aquel que permite que todos y cada uno de los participantes del grupo intervenga en todas y en cada una de las partes del proyecto o problema a resolver, lo que genera una negociación de conocimientos a adquirir desde el inicio del proceso.

Metodología

El método teórico utilizado en la elaboración de este ensayo fue el método analítico sintético, caracterizando el aprendizaje grupal, el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje colaborativo que puede generarse en las aulas universitarias para lograr un aprendizaje significativo en los estudiantes. Para realizar este estudio, fue necesario consultar fuentes de información documental relacionadas con la didáctica grupal, de las cuales se extrajo la información necesaria, para mediante el proceso

de análisis, desarrollar la construcción teórica y posteriormente sintetizar el contenido, con el objetivo de plantear ideas sobre el aprendizaje.

El aprendizaje grupal

Es bien sabido que el hombre no vive solo, las grandes epopeyas de la humanidad han sido producto mancomunado de muchas personas, de muchas inteligencias, de muchas fuerzas. El hombre busca a los demás para hacer grupos, para realizarse, desde esta perspectiva se vuelve interesante abordar el aprendizaje grupal.

Aunque existen múltiples definiciones de grupo y sus clasificaciones, se asume la definición de Schmuck (2001) citado por Díaz- Barriga & Hernández (2002): “Un grupo puede definirse como una colección de personas que interactúan entre sí y que ejercen una influencia recíproca” (p.102), tal como sucede con los estudiantes en las aulas, donde la interacción genera intercambio de diversas señales en el tiempo que se encuentran dentro del aula y también fuera de ella, influyendo en su comportamiento, en su forma de pensar, de actuar e incluso de sentir.

En una situación de enseñanza, el punto de partida de los estudiantes es su propio marco de referencia personal, pero cuando interactúa con sus compañeros y se involucra en un intercambio comunicativo se construyen marcos de referencia interpersonales que conducirán a lograr un significado compartido de la actividad (Díaz- Barriga & Hernández, 2002). En concordancia con lo anterior, el aprendizaje se considera como un proceso donde el individuo involucrado en la tarea de aprender debe ser el principal artífice para lograr la perfección de conocimientos. De tal manera, que debe comprometerse por sí mismo en encontrar distintos mecanismos que le facilite aprender por sus propios medios.

En ese sentido, Zarzar (1983) afirma que tanto la enseñanza como el aprendizaje son dos factores

íntimamente relacionados. Sin embargo, desde su punto de vista asume que el aprendizaje adquiere mayor valor siendo este el objetivo fundante de la docencia.

El aprendizaje grupal es una estructura formada por personas que interactúan en un espacio y tiempo común, para lograr ciertos y determinados aprendizajes en los individuos (alumnos), a través de su participación en el grupo. Dichos aprendizajes, que se expresan en los objetivos del grupo, son conocidos y sistemáticamente buscados por el grupo a través de la interacción de sus miembros. En el aprendizaje grupal es importante que los individuos que conforman el grupo, sean capaces de aprender por sus propios medios, es decir, quien sabe mejor qué técnicas, estrategias o hábitos se pueden utilizar para aprender es uno mismo.

Por otra parte, también debe tomarse en cuenta que el solo hecho de formar grupos de trabajo en una asignatura, no necesariamente producirá un aprendizaje cooperativo entre sus integrantes; sin la guía del docente que facilite la interdependencia entre sus estudiantes para que se logre la cohesión del grupo, ofreciendo apoyo, con respeto a la diversidad, conduciendo discusiones abiertas, no se puede lograr un aprendizaje cooperativo; por lo que no basta solamente aplicar técnicas o dinámicas grupales para tal fin.

- Sin embargo, es importante considerar el diseño y aplicación de algunas estrategias orientadas a trabajar de manera efectiva los contenidos que se proponen en el curso, es decir, con el fin de crear una interrelación entre el contenido de la clase y la forma de impartirlo y de esa forma lograr un aprendizaje significativo. Tanto es así que, para Zarzar (1983) los contenidos que se ven en clase son importantes, pues son la base sustancial de los aprendizajes que los alumnos conseguirán a lo largo del curso. En este contexto, cabe señalar que para tener un buen aprendi-

zaje grupal se necesita:

- Temática: ¿qué se va a enseñar?
- Técnicas: ¿cómo se hará o cómo lograrlo?
- Tarea: ¿para qué les va a servir?
- Dinámica del grupo: esfuerzo que hacen las personas (unión de esfuerzos)
- Evaluación: permite emitir juicios de valor para saber de cuanto se ha logrado luego del proceso.

Didáctica grupal

Según Souto (1993), la didáctica grupal se refiere a la forma de trabajo pedagógico basado en principios de actividad y participación del alumno en clase, que se organiza con metodologías y técnicas de grupo, guiadas y dirigidas por el docente. La didáctica grupal utiliza la dinámica del grupo para el logro efectivo de los objetivos de aprendizaje, pero una cosa es la dinámica de grupo y otra, las técnicas de grupo. Ambos conceptos tratan de realidades diferentes; sin embargo, no se puede negar que pueden estar estrechamente entrelazadas.

En ese sentido, las dinámicas de grupo son el conjunto de fuerzas internas y externas, conscientes e inconscientes, individuales y colectivas que explican el movimiento de un grupo (su dirección u orientación, velocidad y profundidad). Mientras tanto, las técnicas grupales se refieren al procedimiento o conjunto de pasos ya probados y sistematizados, orientados o encaminados a conseguir un objetivo particular (Domínguez & Vizcaya Xilolt, 2013).

Por otra parte, se debe dar un especial énfasis en la utilización de la dinámica grupal para el logro efectivo de los objetivos de aprendizaje. En razón de esto, Zarzar (2001) propone algunas habilidades básicas que pueden contribuir al profesorado en su labor docente, las cuales se describen a continuación:

- 1- Proceso de elaboración de información,** que consiste inicialmente en el tratamiento,

que individualmente se le da al contenido presentado por cada estudiante. Posteriormente, el material de lectura es compartido entre grupos de trabajo pequeños, quienes discuten y enriquecen el producto inicial con los diferentes puntos de vista. Se debe puntualizar que mediante la interacción e intercambio de ideas se promueve el pensamiento crítico, es entonces cuando se desarrolla la capacidad de analizar las diversas posiciones y seleccionar los argumentos que, de acuerdo con el criterio propio, presenten más validez. Siendo así que, el resultado obtenido es presentado ante el grupo completo, donde se diversifican los aprendizajes alcanzados por cada grupo, se promueve el respeto y se valoran los aportes escuchados en plenaria.

2- Planificación del curso (es hablar de adecuación). Para desarrollar las adecuaciones curriculares al programa de la asignatura, hay que considerar la ubicación del curso en el correspondiente plan de estudio, a fin de identificar aspectos que intervienen en el desarrollo del mismo. Además, el programa es parte de un andamiaje del perfil alumno que se persigue. Es decir, todo plan de estudio está estructurado de tal manera que los objetivos de un curso se relacionan para desarrollar las competencias requeridas en cada nivel. Por otro lado, para la planeación didáctica es necesario conocer los intereses de los estudiantes, sus objetivos para la asignatura que cursan; qué necesitan conocer o profundizar y qué expectativas tienen respecto al método de enseñanza.

Previo al desarrollo de los contenidos definidos en un programa de asignatura, es fundamental que el docente explore las pretensiones de sus estudiantes para determinar si los objetivos de ellos son pertinentes y alcanzables. Es por tal razón que cada vez que se vaya a impartir una materia, se debe

de conocer la malla curricular y el perfil del estudiante para hacer un mejor trabajo.

Además, para efectos de la planificación del curso, hay que considerar elementos administrativos como el tiempo de ejecución, la duración del programa, las horas programadas, los recursos didácticos y equipo disponible, el espacio donde se desarrollarán las jornadas, entre otros. Los cuales inciden en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los educandos.

3- Rol del docente. Según Zarzar (1983), la función del docente gira en torno a cuatro actividades esenciales: a) generar motivación porque no es posible aprender si no existe un deseo de hacerlo; b) la comprensión de la temática se refiere a que antes de iniciar con el desarrollo de contenidos, se debe detectar cuáles están a su nivel cognoscitivo; c) la participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje que significa planificar de acuerdo a necesidades y fortalezas de los estudiantes y; d) la aplicación de las temáticas desarrolladas a situaciones de la vida cotidiana, cuando se toman en cuenta las vivencias propias de cada alumno.

Por otra parte, durante muchos años el Proceso de enseñanza – aprendizaje (PEA) estuvo centrado en el docente; sin embargo, en la actualidad esa visión ha cambiado y su misión ya no es simplemente enseñar. Es decir, su rol está centrado en propiciar aprendizajes significativos; en ese sentido, el docente debe tener claras sus funciones a la hora de propiciar aprendizajes en sus alumnos de manera efectiva. Con relación a ello, es importante destacar que la dimensión afectiva está presente en la vida de todo ser humano, donde la motivación juega un papel preponderante dentro de este proceso. Con respecto a la motivación, esta mueve al ser humano para

alcanzar sus metas, de manera que los aprendizajes obtenidos sean producto de ella.

Ahora bien, para verificar la comprensión de los contenidos es necesario que, a través del diagnóstico y algunos procesos de refuerzo, los aprendizajes se profundicen de manera tal que los alumnos participen activa y responsablemente en el PEA. Por tal razón, el docente asume el rol de coordinador, actúa como guía de determinados grupos de aprendizaje, los cuales asumen dos tareas: por un lado, la tarea explícita (donde ayuda al grupo a que aprenda sobre el tema) y la tarea implícita (que cada participante aprenda a trabajar como grupo).

Cabe señalar que, para trabajar en un grupo de aprendizaje, se deben superar obstáculos y cumplir con dos propósitos fundamentales, por un lado: el aprender y por otro cumplir la tarea.

4- Evaluación del aprendizaje grupal, Zarzar (1983) expone que existen dos formas de realizarse: parcial y final. La primera referida a evaluar los aprendizajes logrados al concluir la unidad o contenido, esta ayuda a los docentes a tomar decisiones de mejora, ajustando el plan de acuerdo con los avances de sus estudiantes, reforzando además algunos contenidos que presenten problemas de comprensión. Este tipo de evaluación es el que menos realiza el docente; puesto que, por lo general, evalúa los aprendizajes para asignar una calificación.

El segundo tipo de evaluación de los aprendizajes grupales, trata de la culminación de la tarea. Esta se realiza al terminar el curso y debe contemplar tanto los aprendizajes como el proceso que se desarrolló. Ambos tipos de evaluación, deben estar sobre la base de aprendizajes grupales debido a que el objetivo principal es que el grupo aprenda. En

efecto, se sabrá si han aprendido y logrado los objetivos si todos los integrantes del grupo han adquirido los nuevos conocimientos.

Del aprendizaje grupal al aprendizaje cooperativo

Consolidar el aprendizaje cooperativo en el aula no implica solamente aplicar técnicas puntuales o conducir dinámicas de grupo o asignar actividades en grupo (Díaz- Barriga & Hernández, 2002); en el desarrollo de las clases, por lo general, se enfatiza en el trabajo individualista y competitivo como producto de una fuerte tendencia entre el docente y el estudiante, por no decir, del sistema educativo actual, a destacar a los más aventajados, incluso premiando su actuación.

A raíz de esto, las estadísticas reflejan que, en una sesión de clases tradicional, "la actividad cooperativa se realiza entre un 7% y un 20% durante la clase, mientras que el aprendizaje individualista se desarrolla en el 80% de la misma" (Díaz- Barriga & Hernández, 2002, p.105).

Algunas de las razones por la que este desequilibrio se genera podrían ser: en primer lugar, el tamaño de los grupos de clase en las aulas, en segundo lugar, el propio sistema de evaluación, que implica asignar una nota a cada estudiante, los contenidos curriculares y hasta la concepción misma del estudiante que siente que regala su trabajo, si se trata del más aventajado, o que no vale la pena esforzarse si otro le hace el trabajo, en el caso del menos aventajado.

Por ello, es importante que se genere el sentimiento de cooperación entre los integrantes del grupo de clase, lo que consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes, procurando que los resultados sean de beneficio para todos (Johnson, Johnson, & Holubec, 1999).

Los autores antes mencionados identifican tres tipos de grupos de aprendizaje cooperativo:

- Los grupos formales de aprendizaje cooperativo que funcionan durante un período de

tiempo, como los estudiantes de un mismo curso que desarrollan una tarea específica, donde trabajan juntos para conseguir objetivos comunes en torno a esa tarea de aprendizaje relacionada con el currículo escolar.

- Los grupos informales de aprendizaje cooperativo que tienen como límite de tiempo una clase (de 50 o 100 minutos), que se forman a partir del objetivo de la clase, donde el profesor intenta crear un clima propicio para aprender.
- Los grupos de base cooperativos o a largo plazo (al menos un año o un ciclo escolar), que generalmente son heterogéneos y que permiten el apoyo, ayuda mutua y acompañamiento de cada uno de sus miembros para obtener un buen rendimiento (p. 14-15).

Del aprendizaje cooperativo al aprendizaje colaborativo

Desde la década de los 90, el término “colaboración” desplazó al de “cooperación”, y aunque no hay un criterio definido e incluso se utilizan indistintamente; las bases epistemológicas establecen diferencias considerables entre ellos; lo que supone que la cooperación es una división de funciones basada en una repartición de la tarea, donde el trabajo recae en el docente quien determina el conocimiento que debe ser aprendido por los alumnos; por otra parte, la colaboración implica un proceso colectivo desde el inicio, donde el conocimiento es definido como un proceso de negociación o construcción conjunta de significados (Roselli, 2016).

En consecuencia, el docente debe permitir la transición del aprendizaje cooperativo al trabajo colaborativo, la base del aprendizaje colaborativo es que todos y cada uno de los participantes del grupo intervienen en todas y en cada una de las partes del proyecto o problema a resolver (Cataldi, Lage, & Cabero, 2010).

En concordancia, Zangara y Sanz (2019) sostie-

nen que el trabajo colaborativo en escenarios educativos permite generar espacios donde se pueden desarrollar habilidades individuales y grupales, para que los integrantes de un grupo de trabajo logren la colaboración y el intercambio de información.

Por lo tanto, se han desarrollado diversas estrategias para lograr un aprendizaje colaborativo dentro de las aulas universitarias, los propósitos son múltiples y buscan desarrollar el vínculo sociocognitivo, la coordinación con los demás, la coparticipación en la construcción conceptual y el aprendizaje de la acción comunitaria (Roselli, 2016), con el fin de lograr el crecimiento cognitivo, social y afectivo de sus participantes.

Conclusión

En todos los niveles educativos, una de las actividades realizadas por los maestros, es el trabajo en grupo, lo cual supone que el estudiante aprenderá junto con sus compañeros. Sin embargo, el docente debe conocer y caracterizar los diferentes aprendizajes que se desarrollan en un ambiente de aula.

El aprendizaje grupal permite al estudiante relacionarse con otros compañeros en un momento determinado del proceso de enseñanza aprendizaje, pero sin la guía del docente no siempre se logran los objetivos propuestos porque en el grupo habrá algunos que se sientan excluidos y otros que tomen la iniciativa.

Por esa razón, el trabajo cooperativo permite elevar el nivel de participación del estudiante en su aprendizaje, procurando que los resultados obtenidos sean de beneficio para todos, mediante la participación de sus integrantes, de igual manera el docente es quien dirige esa dinámica.

Para lograr los objetivos de aprendizaje en un mundo cambiante como el actual deben considerarse las prácticas grupales en el aula, de tal forma que los estudiantes no solamente trabajen en gru-

pos, sino que aprendan a negociar y establecer sus propios objetivos a través de la colaboración para el desarrollo cognitivo, social y afectivo, constituyéndose en artífices de su propio aprendizaje.

Por último, para lograr un aprendizaje significativo, el aprendizaje colaborativo se promueve como una mejor opción, en tanto que, además de lograr la interacción y los objetivos en común de los inte-

grantes de un grupo, son ellos quienes negocian el conocimiento que desean aprender y ese proceso se realiza desde el inicio del proyecto grupal, lo que permite que el crecimiento cognitivo, social y afectivo de los participantes del PEA se desarrolle de mejor manera.

Referencias

- Cataldi, Z., Lage, F., & Cabero, J. (2010). La promoción de competencias en el trabajo grupal con base en tecnologías informáticas y sus implicancias didácticas. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36815118017>
- Díaz- Barriga, F., & Hernández, G. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo, una interpretación constructivista*. McGraw-Hill.
- Domínguez, M. L., & Vizcaya Xilolt, N. L. (2013). *Manual de técnicas y dinámicas grupales*. Centro de Integración Juvenil.
- Johnson, D., Johnson, R., & Holubec, E. (1999). *Los nuevos círculos de aprendizaje. La cooperación entre el aula y la escuela*. AIQUE.
- Roselli, N. (2016). El aprendizaje colaborativo: Bases teóricas y estratégicas aplicables en la enseñanza universitaria. *Propósitos y Representaciones*. [doi:http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.90](https://doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.90)
- Souto, M. (1993). *Hacia una didáctica de lo grupal*. Miño y Dávila.
- Zangara, M., & Sanz, C. (2019). Del trabajo grupal al colaborativo. Antecedentes, conceptualización y propuesta de abordaje didáctico. *Signos Universitarios- P.3. USAL*. <https://p3.usal.edu.ar/index.php/signos/article/view/4940/6487>
- Zarzar, C. (1983). Diseño de estrategias para el aprendizaje grupal. Una experiencia de trabajo. *Perfiles Educativos*.
- Zarzar, C. (2001). *La Didáctica Grupal*. Editorial Progreso.

Este artículo es de acceso libre y está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).



